

Los clásicos que le hacen falta:

J. Cadalso: <i>Cartas marruecas</i> , 1 volumen pasta.....	¢ 2.00
<i>Poema de Mio Cid</i> , 1 volumen pasta,...	2.00
Juan de Valdés: <i>Diálogo de la lengua</i> , 1 volumen pasta.....	2.00
<i>Calila y Dimna</i> , 1 volumen pasta.....	2.00
Montaigne: <i>Páginas escogidas</i> , 1 volumen pasta.....	2.00
F. de Rojas: <i>Calisto y Melibea</i> (La Celestina) 1 volumen pasta.....	2.00
Montesquieu: <i>Cartas persas</i> , 1 volumen pasta.....	2.00
Baltasar Castiglioni: <i>El Cortesano</i> , 1 volumen pasta.....	2.00
Cervantes: <i>Los trabajos de Persiles y Sigismunda</i> , 2 volúmenes rústica....	3.50

En la Administración del REPERTORIO

UN PUEBLO DIEZMADO,

PERO MUY ORGULLOSO DEL SACRIFICIO

DE entonces acá hemos sufrido intensamente, y ahora encontráis un pueblo diezmado y en ruinas; pero orgulloso de que ha sabido hacerse justicia. El miserable que conocisteis cuando asaltaba a mansalva el palacio del Presidente, huyó como los viles doblegándose al peso del oro que se vuelve maldición y estorbo en las manos de todos los Judas.

Por desgracia no bastó con la desaparición del malvado, sino que toda una época estuvo enferma de odio y de venganza. La discordia fomentada por un mal jefe, hizo estragos entre los mismos revolucionarios y el tormento de la nación entera se prolongó largos años. Acaso todo ha sido una expiación necesaria; nada hay más obscuro que la razón de los acontecimientos, ni nada hay más terrible que el azote de Dios sobre los pueblos. Hoy que ha pasado la tormenta, nos hallamos doloridos, pero ya no nos atormentamos y nuestro mal lo alivia un vago sentimiento de purificación: algo como si pasase por nuestras almas la mano piadosa que infunde el amor y la paz.

Las libertades que contemplasteis durante la época de Madero, están reconquistadas y a tan enorme precio, que ahora serán perdurables. La justicia se ha cumplido y en vez de una tumba que vos dejasteis halláis ahora dos: la tumba del mártir que el pueblo cubre sin cesar de rosas y la tumba de Carranza por cuyos senderos nadie camina. ¡Saludable ejemplo que es menester proclamar! ¡Jóvenes alumnos, si alguna vez dudáis de la justicia, si pensáis que la bondad no tiene premio, medita un momento frente a estas tres tumbas: la tumba del traidor, olvidada en tierra extranjera; la tumba del último déspota, olvidada en tierra patria, y la tumba de Madero, fresca de flores y alegre con el canto de millares de almas.

MAESTRO EN EL SUBLIME ARTE DE LA VIRTUD

NOSOTROS recuperamos lo perdido y aunque vos hayais ganado en fama, ro poseéis ahora la representación de vuestra patria. Tal honra no podemos restituirla nosotros y sólo nos toca asegurarnos que no conocéis título más alto que el que vos ostentáis de ciudadano libre. Si no podemos restituíros lo que poseáis, sí hemos querido haceros presente nuestra gratitud y nuestra veneración.

Y la Universidad Nacional de México, que no quiere ser, que no es, un recinto de meros ideólogos, sino una concreción de los sentimientos más nobles y los ideales más altos, se complace en declarar que vuestros servicios en pro de la verdad merecen el calificativo de ilustres y a causa de ello os confiere el título más honroso que posee: el título de sabio y docto y os proclama maestro de la más importante y noble de todas las artes: Maestro en el arte sublime de la virtud y por ello, Doctor honoris causa de la Universidad Nacional de México. Norma y ejemplo de nuestras almas sea vuestra conducta si los días amargos retornan. La Universidad os presenta a la juventud mexicana como un modelo, y subiendo un grado más allá del doctorado en ciencias, del doctorado en artes, os proclama docto en el cumplimiento del deber, os rinde el homenaje que se debe a los justos y os ruega que digáis en vuestra patria, que esta Universidad, heredera primogénita en el continente de la más añeja cultura latina, sigue estimando como en los más ilustres días de la antigüedad, antes que al hábil o al poderoso, al varón esforzado, limpio y recto.

Lucid con orgullo la honra que os otorgamos, que si es modesta, en cambio no está desnoblecida; no lo está porque no obstante que nuestra Universidad ha tenido que depender muchas veces de infames gobiernos, jamás se ha dado el caso de que deslustre su escudo prendiéndolo al pecho de algún tirano; ni tampoco ha sido pródiga al

TEATRO INFANTIL

A 50 CTVS. CADA TITULO

El príncipe encantado, por Víctor Domingo Silva.

El gran pololo, por Víctor Domingo Silva.

La pequeña acrobata, por Víctor Domingo Silva.

La codicia rompe el saco, por F. Pi y Arsuaga.

En la Administración del REPERTORIO.

Los primeros tomos de la BIBLIOTECA LATINO AMERICANA que dirige en París don Hugo de Barbajelata, ya se han publicado. Son:

Rubén Darío: <i>Epistolario</i>	¢ 1-25
Varios autores: <i>Rodó y sus críticos</i>	3-00
F. García Calderón: <i>El Wilsonismo</i>	1-25
Gertrudis Gómez de Avellaneda: <i>Sab</i> (novela).....	3-00

Ud. los hallará en la Administración del REPERTORIO.

conceder el título que hoy os confiere. Uno que otro sabio extranjero, tres o más mejicanos cultos y dos consanguíneos nuestros: el señor don Manuel E. Malbrán, Plenipotenciario de la Argentina, conferencista ilustre y leal amigo, y el señor don Pedro Erasmo Callorda, Encargado de Negocios del Uruguay, hombre culto y recto: tales son vuestros colegas, todos dignos de vos.

Sed bienvenido, señor, entre nosotros, para honra de la Universidad; y que este vuestro regreso a la patria mexicana, sea un testimonio de la unión estrecha y firme de Cuba con México, y de México y Cuba con todas las demás naciones de la raza iberoamericana, la raza que ha de señalar nuevos senderos a la humanidad del porvenir.

(*El Figaro*, Habana).

(En el próximo cuaderno se publicará el discurso-respuesta del señor Márquez Sterling).

LA QUINCENA EDITORIAL

Estas son las obras que hemos recibido en estos últimos días y que tanto agradecemos y estimamos:

De los Autores:

Ventura García Calderón: *Cantilenas*, Ediciones «América Latina», París, 1920.

Arturo Ambrogi: *El Libro del Trópico*, Edición completa, 1918.

Ernesto Mario Barreda: *Desnudos y Máscaras*. (Prosas de vida y de novela). Buenos Aires, 1920.

Ernesto Mario Barreda. *Lucha de alas* (Comedieta lírica). En un acto y en verso. Buenos Aires, 1920.

Alejandro Rivas Vázquez: *Orientaciones Americanas*, 1920.

Artemio de Valle Arizpe: *Vidas Milagrosas*. Madrid, 1921.

Julio Cejador y Frauca: *Historia de la Lengua y Literatura Castellana*. Tomo XIII. Madrid, 1920. En este tomo hay referencias breves de algunos escritores jóvenes de Costa Rica.

Ildefonso Pereda Valdés: *La Casa Iluminada*. Montevideo, 1920. Editorial Los Nuevos.

Luis Dobles Segreda: *Novia*. Heredia, 1921.

Robert Lehmann Nitsche: *Folklore Argentino*. I. Adivinanzas Rioplatenses. Buenos Aires, 1911.